

Debate historiográfico e interpretativo en cuanto al enfrentamiento entre Tariq y Rodrigo. La batalla del río Guadarranque (I)

José Beneroso Santos / IECG

RESUMEN

Este estudio se centra, básicamente, en la problemática existente en el enfrentamiento entre Tariq Ibn Ziyad y Rodrigo en julio de 711, fecha en la que las fuentes coinciden casi en su totalidad; sin embargo, no ocurre lo mismo en cuanto a su ubicación. Así, se aborda esta cuestión y se sitúa dicho encuentro en las inmediaciones del río Guadarranque y no en el Guadalete ni en la laguna de la Janda, como habitualmente se ha venido aceptando.

Palabras clave: río del Lago, *Transductinas*, *Wadi Umm Hakkim*, *Wadi-Lakko*, Guadalete, Guadarranque.

ABSTRACT

This paper focuses, basically, on the problem of the battle between Tariq Ibn Ziyad and Rodrigo in July 711, a date on which all sources coincide almost entirely; however, the same does not apply to its location. This paper addresses this issue and places the confrontation in the vicinity of the Guadarranque river and not on the Guadalete river nor at the Janda lagoon, as has usually been accepted.

Keywords: Lake River, *Transductinas*, *Wadi Umm Hakkim*, *Wadi-Lakko*, Guadalete y Guadarranque.

1. UNA OJEADA A LAS FUENTES Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1 Sobre las fuentes primigenias

La primera noticia que hace referencia al suceso, ateniéndonos a la cronología de los textos conservados, y que no forma parte de alguna recopilación anterior, aparece en la *Crónica Mozárabe de 754*. Esta obra señala al respecto:

[...] Tras reunir [Rodrigo] un gran ejército contra los árabes y los moros enviados por Muza —esto es Taric [,] Abuzara y otros— que estaban ya realizando incursiones a la provincia que hacía tiempo le estaba encomendada y devastaban muchas ciudades, se fue a las montañas *Transductinas* para luchar contra ellos y cayó en esta batalla al fugarse todo el ejército godo que por rivalidad y dolosamente había ido con él sólo por la ambición del reino (*Crónica Mozárabe*: 69).

El valor histórico de esta crónica reside, esencialmente, en que fue escrita poco después de los hechos y su autor conoció de “primera mano” la trascendencia del suceso. Compartimos lo señalado por Pedro Chalmeta que la considera “[...] la fuente mejor informada sobre la época de los primeros gobernadores. A esto se añade que su enfoque corresponde a la visión de los autóctonos, mientras las fuentes árabes reflejan el de los dominadores” (Chalmeta, 1994: 33). Es por lo tanto, sin duda, y así debe ser considerada, la principal fuente de información para conocer la primera mitad del siglo VIII en la península ibérica.

Se conoce tradicionalmente por montañas *Transductinas* las *Transductinis promunturiis* de las fuentes, aquellas situadas en la periferia de la ciudad de *Iulia Traducta*,¹ núcleo que se corresponderá posteriormente con *al-Yazirat al-Jadrá*. También se ha hablado de que uno

¹ Así es considerado por Sánchez-Albornoz y Mommsen, entre otros autores, con quienes coincidimos plenamente en la identificación de los *Transductinis promunturiis* que aparecen en la *Crónica del 754*.

de estos promontorios podría hacer referencia directa a Gibraltar. Así es señalado, entre otros investigadores, por Enrique Gozalbes: “Los promontorios de *Transducta* [...] serían todas las [montañas] que se hallaban en relación con la costa del Estrecho, y con mucha probabilidad la propia montaña de Gibraltar, en la que se realizó el desembarco principal de las tropas comandadas por Taric” (Gozalbes, 2011: 18). En cualquier caso, hacen referencia a unas montañas muy próximas a la ciudad de *Traducta* y a la bahía en que esta estaba ubicada, al igual que cuando aparece en los textos *Promontorium Iunonis* se refiere a cabo Trafalgar. Al hablar o utilizar el término promontorio se está refiriendo en concreto a un punto elevado, generalmente aislado, que se adentra en el mar.

La siguiente referencia conocida y clara, manteniendo el orden cronológico, es dada por Al-Hakam, ya en el siglo IX,² al señalar que: “Llegó la noticia de la derrota a Rodrigo, el cual salió al encuentro de los invasores desde Toledo. Se avistaron en un lugar llamado *Saduna*, junto a un río conocido hoy por el nombre de *Wadi Umm Hakim*” (Segura, 2010: 12-13).

Mucho se ha especulado con la localización de este *Wadi Umm Hakim*, pero hasta la fecha no existe evidencia manifiesta de su posible ubicación o identificación. No obstante, es interesante señalar que el término *umm* se interpreta habitualmente como “madre”. Observamos que este nombre aparece repetidamente como hidrónimo en la península ibérica.

Posteriormente, Ibn Qutiyya, en el siglo X,³ descendiente de godos, señala como lugar del enfrentamiento *Wadi Bakka*,⁴ en la *kura* de *Saduna*: “El encuentro de Taric y Rodrigo tuvo lugar a orillas del río Beca, —del distrito— de Sidonia, y Alá puso en fuga a Rodrigo, el cual, cargado con el peso de sus armas, se arrojó al río Beca y ya no se halló” (Segura, 2010: 26). Sin embargo, y de acuerdo con otros autores, entre los que destacamos a Pedro Chalmeta, creemos

necesario señalar con respecto a Ibn Qutiyya que: “Su transmisión no es segura... Lo único que se podía aprender de él era el sentido y nunca citas textuales [...] resulta inseguro y confunde personas [...]” (Chalmeta, 1994: 50-51), por lo que su referencia debe ser tomada con muchísima cautela. Por esta razón, fundamentalmente, a Ibn Qutiyya, en quien han cimentado muchos investigadores sus teorías, le otorgamos poca credibilidad. Para Sánchez-Albornoz, siguiendo a Cherbonneau en su traducción de Ibn Qutiyya, se trata de un error y debe leerse *Wadi Lakko*, por lo que podría ser considerada la primera referencia con este término al escenario de la batalla (Sánchez-Albornoz, 1944a: 26-27).

De hecho, la obra de Ibn Qutiyya fue transmitida de forma oral y de memoria a sus discípulos, y es de suponer que sus fuentes tendrían ese mismo origen, tal como en su día señaló Dozy (1848: 28-30) y recogió Fierro, matizando que “[...] la obra conservada en el manuscrito de París⁵ debió ser la versión más extensa dictada por Ibn al-Qutiyya a sus discípulos, ya que en ella se encuentran casi todos los pasajes que historiadores posteriores atribuyen a nuestro autor, aunque en ocasiones podemos encontrar citas pertenecientes a otra versión” (Fierro, 1989: 487). Los fundamentos del arabista holandés fueron, y todavía lo son, admitidos, con más o menos rigor, por destacados investigadores como Ribera, García Gómez, Sánchez-Albornoz, Makki y Chalmeta, entre otros.

Parecida opinión ofrece Sánchez-Albornoz:

[...] Aunque [Ibn Qutiyya] aprovechó a algunos autores antiguos —Ibn Habib y Tamam ibn Alqama entre otros—, utilizó especialmente noticias llegadas hasta él por tradición oral y fue, en verdad, el último o uno de los últimos tradicioneros andaluces. Ibn Qutiyya no escribió la obra que corre con su nombre. Dictaba lecciones de historia en Córdoba y conocemos sólo los apuntes tomados de sus

2 “Ibn al-Hakam, historiador egipcio de origen árabe que escribió alrededor del año 860. Su obra histórica se basa en recopilaciones de otras anteriores hoy perdidas, escritas entre los siglos VIII y IX” (W. Segura, 2010: 6).

3 Es comúnmente aceptado que durante este siglo es cuando se recoge por escrito, de una forma más sistemática, todo el material oral que, tradicionalmente, se venía utilizando.

4 El *Wadi Bakka* o *Bekka* ha sido identificado con el Barbate y el Salado de Conil entre otros ríos y arroyos.

5 El *Tārīj iftitah al-Andalus* se conserva en un único manuscrito, con el número 1867, en la Biblioteca Nacional de París.

lecciones por uno de sus discípulos, porque otros tomaron otros diferentes como se deduce de algunos relatos históricos atribuidos al nieto de la Goda por Ibn Hayyan, Ibn al-Abbar e Ibn al-Jatib, relatos que no figuran en el texto llegado hasta nosotros (Sánchez-Albornoz, 1944a: 30-31).

Por otro lado, debemos añadir, siguiendo de nuevo a Sánchez-Albornoz, que también en el siglo X Ahmad al Razi “cita como lugar de la batalla el *Wadi-Lakka* según se recoge en un pasaje de *Bayan al-Mugrib* de Ibn ‘Idari –1306–” (Sánchez-Albornoz citado en Bernabé, 1987: 81).

Pero en ningún caso se especifica claramente la ubicación de este *Wadi Becca* o *Wadi Lakko*, traduciéndose por río de *Becca* o río del lago y como río de *Lacca*. La confusión sobre la ubicación e identificación de este lugar permanecerá durante años variando de un lugar a otro. Frecuentemente identificado con el Barbate y, de forma mayoritaria, con el actual Guadalete.

En los *Ajbar*, obra fechada a mediados del siglo X, concretamente en 940 si seguimos entre otros autores a Pedro Chalmeta (1994: 50), si bien podemos señalar con certeza, tal como advirtió Dozy (Sánchez-Albornoz, 1944b: 17-18), que aparecen fragmentos escritos ya en el siglo VIII, se ubicaba el enfrentamiento en el lago —*al-buhayra*—⁶ de *al-Yazirat*. En concreto, señala: “Encontrándose Rodrigo y Tariq, que había permanecido en Algeciras, en un lugar llamado el Lago y pelearon encarnizadamente [...]” (*Ajbar*, 1867: 22).

Para Dozy (1860: 314), esta especificación de un lugar llamado el “lago” es clave para desechar Guadalete como escenario del enfrentamiento. Por el contrario, Sánchez-Albornoz (Sánchez-Albornoz, 1944a: 28) señala que las dos alusiones al “lago” que aparecen en los *Ajbar* deben ser diferenciadas. La primera señala que “Tariq se había hecho dueño de Algeciras y el lago” (Dozy, 1860: 314, refiriéndose a la Janda, y la segunda, que “encontráronse Rodrigo y Tariq en un lugar

llamado el Lago” (Dozy, 1860: 314) en una “zona próxima a Medina Sidonia, y no lejos del río Guadalete” (Dozy, 1860: 314). Se trata de algo que puede resultar ilógico a simple vista.

A partir de los *Ajbar*, la ubicación del enfrentamiento en el *Wadi Lakko* se fue generalizando, situándose habitualmente este término en el distrito o *kura* de *Saduna*. Así parece desprenderse, siguiendo la opinión de sus traductores, de los textos de distintos autores como: *Fath al-Andalus*,⁷ Ibn al-Kardabus, señala un río pero sin especificar nombre, Ibn Atir, Ibn al-Abbar, Ibn Sabbat, Al Nuwayri, Ibn al-Jatib, Ibn Idari, etc. Unas veces con fundamento, y otras más bien por interpretación del investigador de turno necesitado de apoyar su estudio. Pero casi siempre sin hacer corresponder directamente el término *Wadi Lakko* con Guadalete, como posteriormente se haría, y traduciéndose en la mayoría de los casos simplemente como “río del lago”. Muy interesante es la afirmación que hace Ibn Hayyan (988-1076) al destacar que la batalla se produjo en el citado *Wadi-Lakko*, pero ubicándolo en tierras de Algeciras: el enfrentamiento se produjo “en el *Wadi Lakko min ard al-Gazirat al Hadra* [en el río del Lago en la tierra de *al-Yazirat al-Jadrá*], de la costa frontera [con el norte de África] al lugar de paso [*mayaz* de la bahía de Algeciras] de los [musulmanes]” (Ibn Hayyan, citado en Chalmeta, 1994: 135).

En otras fuentes, entre las que destacamos el *Tarij Ifriqiya wal-Magrib* de al-Raqiq al Qayrawani (siglo XI), el *Bayan* de Ibn Idari (siglo XIV) y el *Dikr bilad al-Andalus* (entre 1344 y 1489), si seguimos a Chalmeta (1994: 58), con independencia de si citan o no al *Wadi Lakko* como lugar del enfrentamiento, señalan la desaparición de Rodrigo en aguas del *Wadi al-tin* —río del Barro— o Guadalentín, también sin localizar fehacientemente todavía. En la obra de Ibn Idari en concreto aparece igualmente este término como escenario de la batalla. Para Sánchez-Albornoz sería el *Wadi-Lakka* —cambiando deliberadamente el término

6 En la versión de Dozy de 1849 aparece “[...] encontró a Taric, que hasta entonces había permanecido en Algeciras, cerca del Lago”. Aquí, este “cerca del lago” es, para nuestro propósito, bastante importante, como más adelante veremos.

7 Pedro Chalmeta (Chalmeta, 1994:50) señala sobre esta fuente, “Del *Fath al-Andalus*, transcrito a últimos del siglo XI, puede decirse que nació con poca suerte. Conservado en un manuscrito defectuoso, editado con múltiples erratas y pésimamente traducido, no ha gozado del favor de los estudiosos”.



Lámina 1. "Fatal batalla del Guadalete". *Las glorias nacionales*, Madrid 1852

Wadi-Lakko por el de *Wadi-Lakka*, para reforzar su postura—, mientras que para Simón de la Rosa sería el *Wadi-Bekka*. Hasta este punto es la confusión que existe de un mismo fragmento de texto que se hacen interpretaciones muy distintas, quizás, como advirtió Gayangos, y posteriormente el propio Sánchez-Albornoz, por el gran parecido de las grafías de “*lakka*” y “*bekka*”. Creemos que más bien, y en cierto modo, por la dificultad que implica otorgarles las vocales al término *lkk* o *bkk*.

Para el autor del *Fath al-Andalus* (siglo XII) y para Ibn Sabbat (siglo XIII), la desaparición del rey visigodo ocurrió en *al-Sawani* o *al-Sawaqi*, la Acequia, también sin localizar claramente. Y en ambas obras, tal como ya hemos señalado, dan como lugar del enfrentamiento el *Wadi-Lakko*, en el *Fath al-Andalus* según Sánchez-Albornoz y en Ibn Sabbat según Emilio de Santiago (Emilio de Santiago citado en Bernabé, 1987: 83).

1.2. Ximénez de Rada: un punto de inflexión.

Es Ximénez de Rada, en 1243, quien concluye en su obra *De Rebus Hispaniae* que el encuentro se produce en el *Wadi-Lakko* de las fuentes musulmanas y al transcribirlo como Vadalec, Guadalec o Guadalet,⁸ investigadores posteriores que siguieron la misma línea de investigación lo identificarán —más de quinientos años después del suceso— con el Guadalete que conocemos actualmente. Mucho más tajante en esta afirmación es Sánchez-Albornoz, que señala: “Desde que en 1243 el arzobispo de Toledo Ximénez de Rada escribió su obra *De Rebus Hispaniae* y afirmó que Tariq y Rodrigo habían peleado a orilla del Guadalete no lejos de ‘Xerez-Sadunia’, durante siete siglos, en España y fuera de ella, se localizó en el río referido la batalla decisiva entre godos e islamitas” (Sánchez-Albornoz, 1944a: 13), basándose fundamentalmente en el siguiente fragmento: “Cumque venissent ad

⁸ Como queda de manifiesto, la transcripción se aparta bastante de la lógica.

fluuium qui Guadalete dicitur, prope Assidonam, quae nunc Xerez dicitur, ex alia parte sedit exercitus africanus” (*De Rebus Hispaniae* citado en Sánchez-Albornoz, 1944a: 13).⁹ Es muy probable que Ximénez tomase el nombre de Uadalac o Guadalec, de Ahmad al-Razi. Curiosamente, según Sánchez-Albornoz algunas fuentes musulmanas, con alguna que otra excepción, coetáneas o muy próximas en el tiempo al *De Rebus Hispanie*, como Ibn Atir, *Fath al-Andalus*, Ibn Hayyan, Ibn al-Abbar, Al-Nuwayri e Ibn Idari, entre otras, e Ibn al Sabbat, según Emilio de Santiago, considerarán el *Wadi Lakko* como el principal escenario del enfrentamiento, además de la cristiana *Primera Crónica General*. Hasta ese momento creemos que las fuentes lo llamaban, omitiendo su nombre, de forma habitual y genérica, río de Sidonia, refiriéndose aquí Sidonia a la *kura* y no a su capital; pero a partir del siglo XIII el nombre que más abunda es *Wadi Lakko*. Este lugar conocido como Guadalete, prevalecerá sobre los demás durante más de siete siglos a partir de la obra de Ximénez.

Para Menéndez Pidal, entre otros autores, Ximénez de Rada, que había identificado *Asidona* con Jerez —para nuestro criterio de forma equivocada—, tomó este hidrónimo Vadelac o Vadalac de al-Rasis, y como consecuencia de que en los textos de estas fechas la “c” y la “t” eran muy similares, fueron otros autores más tarde los que leyeron Guadalet en la obra del toledano. Esta lectura quedaría ya perpetuada en la *Primera Crónica General* —obra de la que opinamos que es crucial en la fijación y divulgación de esta ubicación—, siendo la más aceptada por los autores venideros. Es decir, hablamos de un error de copista acaecido en el siglo XIII. Pero debemos destacar que en algunas ediciones del *De Rebus Hispaniae*, en particular si acudimos a las versiones más antiguas, aparece, para indicar

el lugar, la voz Vedelac y solo al margen de texto —quizás como corrección— la forma Guadalet: “Cumque venissent fluminis que vedelac prope xarez” (*De Rebus Hispaniae*, 1987: 70).

Se propusieron otros lugares para el escenario de la batalla como: Saguibe,¹⁰ *Wadibeque*, identificándolo con el río de Vejer, *Wadileque*, Uadalac, *Wadi al-tin*,¹¹ Campo de Sangonera (Segura, 2010: 64), y *Wadi Berbat*, río de Barbate,¹² entre otros. Algunas de las nuevas ubicaciones surgieron quizás, tal como señaló Sánchez-Albornoz:

Como fruto de un error difícil de explicar, pero que acaso proceda de una mala lectura de Sadunia o de Segontia, y de una caprichosa reducción geográfica del nombre deformado, se trasladó poco después el teatro de la lucha desde las márgenes del Guadalete a las de un río llamado Sangonera, que se identificaba con un afluente del Guadiana o se situaba entre Murcia y Lorca (Sánchez-Albornoz, 1944a: 13)

En otros casos aparecían imbricados el Guadalete y el campo, o llano, de la Sangonera. En definitiva, la confusión se extendió, y aparecieron otros posibles escenarios, quizás, como también advirtió Sánchez-Albornoz, como consecuencia “de los desvaríos a que puede conducir la erudición contemporánea, seducida por el orgulloso afán de novedades del siglo XIX y del XX y arrastrada por el prestigio magistral de algún ilustre nombre” (Sánchez-Albornoz, 1944a: 12). Lo cual es perfectamente aplicable a su planteamiento.

Ahora bien, retomando de nuevo el orden cronológico, señalamos a Ibn Jaldún (siglos XIV-XV) quien, aunque silenciaba sus fuentes, proponía como lugar la “vega de Jerez/*fahs Saris*”, también conocida como la fosa de Jerez.

9 Nos parece interesante ofrecer la traducción de este párrafo que nos muestra Segura (Segura, 2010: 56-57): “Y habiendo llegado al río que se llama Guadalete, cerca de *Asidona*, que ahora se llama Jerez, el ejército africano acampó en la otra orilla [...]”, trasladando aún más al norte la acción y aumentando así todavía más si cabe la confusión.

10 Mohamed el Alarife y Gil Pérez transcriben, por encargo del rey Dionis de Portugal, la conocida como *Crónica del Moro Rasis* en 1306. En esta se dice que ocurrió en ese lugar.

11 Aunque esta ubicación es señalada por Isa ibn Muhammad mucho antes, probablemente en el siglo IX, según señala Ibn Idari (s. XIV), toma una mayor relevancia con bastante posteridad. El río Sangonera, afluente del Segura en Murcia, era conocido con este nombre de Guadalentín.

12 Sánchez-Albornoz (1944: 19) señala “[...] ningún cronista cita al río Barbate, como teatro del encuentro”.



Lámina 2. Curso medio del Guadarranque. Agosto de 2019. Fotografía de Ángel Sáez

Hurtado de Mendoza (siglo XVI), Mármol de Carvajal (siglo XVI), que curiosamente hace referencia a unas salinas: “Estos ejércitos se vinieron a juntar en el río Guadalete [...] junto a unas lagunas de sal [...] se comenzó la pelea” (Mármol de Carvajal en W. Segura (ed.), 2010: 100), y al-Maqqari (siglo XVII), entre otros, continuaron casi con parecidos planteamientos durante años. Este último retoma de nuevo la ubicación de la batalla en el “lago”, señalando “Encontráronse los dos ejércitos en el lago, y combatieron reciamente [...]” (Segura, 2010: 121)

Sin más especificación, Al Maqqari, muy ordenado a la hora de manejar datos en sus trabajos, se basa curiosamente para esta cuestión en autores como Ibn al-Qutiyya, al-Razi y Ibn Hayyan, entre otros.

En el siglo XVIII Casiri señala, apoyándose en la crónica de Ibn al-Jatib, que la batalla tuvo lugar en el río *Led* del distrito de Jerez. Para Gayangos, tanto las copias como sus respectivas traducciones ofrecen errores. No obstante, la capacidad e influencia de Casiri, por su labor en la *Bibliotheca Escorialensis* a lo largo de la segunda mitad del XVIII, es manifiesta. Según Sánchez-Albornoz existe una versión de Ibn Qutiyya que se conoce por medio de Casiri, que la toma de la citada biblioteca, en la que este autor señala que

el enfrentamiento se produjo en el *Wadi Lakka*, sospechamos que insistiendo intencionadamente en *Lakka* en vez de *Lakko*.

1.3. El tránsito de los siglos XIX al XX. Otros planteamientos

A partir del siglo XIX se produce una revisión del tema, con distintos planteamientos. Esencialmente, la discusión gira sobre la transcripción de forma mayoritaria en las fuentes de *Wadi Beka* en vez de *Wadi Lakka* — olvidándose ya prácticamente la forma *Wadi Lakko*—, como hasta esas fechas había venido siendo considerado. Identificando algunos autores el *Wadi Beka* —o *Baka*— con el río Barbate o Vejer y otros con el Salado —Conil—, alejando en ambos casos ahora la acción del Guadalete. Destacamos entre otros a Gayangos, que en 1840, en *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain*, designa como posible lugar del enfrentamiento la laguna de la Janda¹³ y el *Wadi Bakka*, haciendo corresponder a éste con el Barbate (Gayangos, 1840: 526-527). De la misma, o similar, opinión son los hermanos Oliver Hurtado (1869), Saavedra (1892) y Mancheño (1899). En 1866 Dozy la sitúa en el *Wadi Bekka*, pero identificándolo también con el Salado de Conil. Para Fernández Guerra (1883),

¹³ Identificando por primera vez el lago de la *kura* de *Saduna* que aparece en el *Ajbar Maymua* con la Janda.

el enfrentamiento tuvo lugar “en el *Umm Hakim*, río de la frontera de Algeciras, identificando este río con el *Wadi Beka* o *Lekka* y éste a su vez con el río Barbate” (Bernabé, 1987: 76). Madoz (1847) traslada el escenario del enfrentamiento a Montellano, a orillas del Guadalete; Adolfo de Castro (1858) en los llanos de Caulina, entre Arcos y Jerez, muy próximos al Guadalete, recurriendo principalmente en su argumentación a la toponimia. No obstante, otros autores como José Antonio Conde (1820), discípulo de Casiri, y Lafuente (1867) seguían fijando la batalla en el Guadalete. Este último en su traducción de los *Ajbar* señala como lugar del enfrentamiento “el Lago”, y hacía corresponder el *Wadi Leque* con el Guadalete. A principios del siglo XX, Codera (1917) volvía de nuevo a emplazar la batalla en la laguna de la Janda.

Pero la ubicación de la batalla en el Guadalete fue poco a poco afianzándose. Así lo defendieron en el tránsito del siglo XIX al XX, entre otros autores, Simonet (1897) y Simón de la Rosa (1911), y a partir de 1944 Sánchez-Albornoz, que había rectificado, puesto que todavía en 1934 aceptaba la ubicación de *Wadi Beka* y la Janda (Sánchez-Albornoz, 1934: 33), convirtiéndose en su más firme defensor, al que se le une Torres Balbás en 1957, señalando que “tras de lo cual [planteamiento de Sánchez-Albornoz] huelgan todos los razonamientos” (Genaro Chic, 1979-1980: 257).

Simonet, no aceptando los postulados del que era en esos momentos la autoridad más reconocida sobre el tema, Dozy, especuló con que el enfrentamiento debió tener lugar entre Medina Sidonia, Arcos y Jerez de la Frontera, ubicando de nuevo la batalla en el Guadalete; para él, el *Wadi-Lakko* de las fuentes. Por otro lado, Hinojosa y Altamira rechazaron la propuesta de Simonet, y continuaron situando la acción en el *Wadi-Bekka*.

Creemos imprescindible destacar antes de proseguir lo siguiente: no sabemos con certeza cuándo se trueca el término *Wadilakko* por *Wadilakka*, cuestión nada baladí, pero sí cuándo se hace de forma generalizada: a partir del trabajo de Sánchez-Albornoz en 1944. Pensamos que el autor lo hace conscientemente para argumentar su correspondencia con la antigua ciudad de *Lakka* (que silencian las fuentes, y de la que apenas

existen vestigios, ni se tiene todavía confirmación sobre su exacta ubicación), afianzando su teoría como férreamente defendió, y por ende con el Guadalete (Sánchez-Albornoz, 1944a: *passim*).

Aunque renombrados investigadores siguieron sin compartir esta ubicación y defendieron otras propuestas, como Lévi Provençal (1932), que señaló:

Y así prosiguió [Tariq] prudentemente su marcha al oeste de Tarifa, hasta llegar a la laguna llamada de la Janda, que se extiende varios kilómetros paralela a la costa, y desagua luego en el mar por un riachuelo de curso caprichoso, el río Barbate. [...] Esta inesperada victoria de las armas musulmanas en el río Barbate —el *Wadi Lakko* de los historiadores árabes— acababa de decidir la suerte de España (L. Provençal, 1996: 13-14).

También Romero de Torres (1934), siguiendo a Saavedra, lo cree así: que la batalla tuvo lugar en el río Barbate y la laguna de la Janda. En su planteamiento propone ambos sitios, sin aclarar su posición.

Es muy curiosa (porque confirma la confusión existente) la opinión que en 1933 nos ofrece Ángel González Palencia, al señalar que: “Tariq [...] derrotó en Guadalete —el lago de La Janda, a orillas del río Barbate— a don Rodrigo [...]” (González Palencia, 1933: 240). Cita los tres lugares, sin decantarse con claridad por uno de ellos. ■

José Beneroso Santos

IECG. Sección Primera

Cómo citar este artículo:

José Beneroso Santos (2020). “Debate historiográfico e interpretativo en cuanto al enfrentamiento entre Tariq y Rodrigo. La batalla del río Guadarranque (I)”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (52), marzo 2020. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 9-16

